



# INTRODUCCIÓN. TEORÍA Y PANDEMIA: INTERSECCIONES ENTRE EDUCACIÓN Y CULTURA EN LATINOAMÉRICA

*Theory and Pandemic: Intersections between Education and Culture in Latin America*

SEBASTIÁN PLÁ

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (MÉXICO)

SEBASTIANPLA@GMAIL.COM

ORCID: 0000-0001-8613-1607

CARLO ROSA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (MÉXICO)

CARLOROSA79@GMAIL.COM

ORCID: 0000-0003-3583-4104

---

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.852>  
vol. 25 | enero 2022 | 1-5

La abrupta cancelación de los trayectos, los itinerarios y, sobre todo, de los espacios comunes producida por las medidas sanitarias contra el SARS-CoV-2 aceleró la exigencia de pensar sobre lo que comúnmente ubicamos en medio, en las intersecciones, en los umbrales. Una esquina, el transporte o un sendero se volvieron lugares que perdimos, y en el acto de la pérdida los reconocimos. Pero no solo fueron los umbrales físicos, sino los espacios entre nuestras categorías y nuestros actos. La distancia entre cultura y naturaleza se hizo menos obvia, o el sujeto percibió a ese objeto que lo comunicaba con los demás como parte constitutiva de su identidad. El acto escénico, la praxis educativa, la forma de escucha o el cuerpo perdieron sus asideros y se apelotonaron en la paradoja de la soledad del encierro material y la inconmensurabilidad del mundo digital. La multiplicidad de pequeños lugares particulares se tornó en una especie de único espacio, de redes en las que las violencias de género, el racismo y la desigualdad de clase se recrudecieron, pero también se crearon nuevas formas culturales, nuevas prácticas educativas y nuevas instancias de subjetivación. Fue como si la intersección de varias avenidas se tornara plaza. Este



dossier se preocupa por ese espacio en general y como lugar educativo en lo particular, entendido de una manera amplia y no limitada exclusivamente a lo escolar.

La educación y sus diversas manifestaciones en la pandemia han sido múltiple y velozmente estudiadas. Se han realizado trabajos comparativos que miden los efectos del cierre de las escuelas en los aprendizajes escolares, la exclusión de los sectores más vulnerables (Loyd, 2020), las respuestas nacionales de los diversos sistemas educativos (UNICEF, 2020; ODCE, 2021) y la privatización de la escuela pública por parte de los gigantes informáticos (Williamson y Hogan, 2020). Desde una perspectiva más pedagógica, en América Latina se publicaron tres libros colectivos muy relevantes que trataron en primera instancia de identificar las características del nuevo fenómeno educativo, interpretar sus posibles consecuencias y ofrecer miradas transformadoras a las prácticas que se estaban llevando a cabo (Casanova, 2020; Dussel, 2020a, 2020b). Sin embargo, estos estudios han estado estrechamente vinculados a las insoslayables problemáticas sufridas por los sistemas escolares nacionales, pero, a nuestro parecer, pasando por alto los procesos más dilatados en los que cultura y educación interpelan modelos identitarios que modifican o perpetúan los sentidos, así como los modos en los que constituimos nuestras subjetividades.

Para poder estudiar y dar sentido a este fenómeno educativo, cultural y sanitario que estamos viviendo, es claro que la perspectiva de una sola disciplina no basta. Por eso, el presente dossier promueve trabajos donde predominan el cruce disciplinar, la mirada plural y el análisis crítico de los procesos educativos en la pandemia. Así, a lo largo de este número y al interior de cada artículo se pueden distinguir las perspectivas y usos de categorías provenientes de los estudios culturales, la pedagogía, la filosofía, la biosemiótica, la historia, los saberes indígenas, la política pública, los estudios de género y los estudios del sonido, entre otros. Esta confluencia permite observar los complejos procesos educativos y culturales que la pandemia ha producido. De esta manera, pensamos no solo el espacio liminal entre saberes disciplinares como perspectiva analítica, sino la pertinencia de cuestionar lo intersticial para hacer de estas intersecciones un lugar en sí mismo; un lugar que borre, con medida de lo posible, el confinamiento disciplinar.

Basado en estas ideas, el dossier inicia con el artículo “Arte y subjetividad. Los días en que hemos sido pandemia”. María Esther Aguirre Lora y Malena Alfonso elaboran una reflexión sobre los modos en que el campo de las artes en general, la educación artística, la subjetividad y el quehacer de los artistas se han visto impactados por la pandemia. Ante el cierre de los espacios de representación, educación y difusión del arte (escuelas, museos, teatros, cines, salas de conciertos, etc.) las autoras trazan un escenario complejo. Para enfrentar los problemas relacionados con el empleo y el trabajo, señalan que algunos artistas y profesionales dejaron el arte para buscar otras fuentes de ingreso económico; otros se reinventaron en el mismo campo, concertando su creatividad en la producción objetos de uso cotidiano, como zapatillas deportivas. Estos y otros casos hacen emerger el problema del “artista como trabajador”; en tensión entre la visión mercantilista y la romántica de quien eligió pensando en su independencia respecto de las estrategias y valores utilitaristas. Formas adaptadas de normas para hacer y vivir el arte se presentan, para las investigadoras, como un observatorio de nuevos espacios de formación de sujetos en el campo artístico, problematizando el papel de los agentes de la cultura y de la sociedad como consumidora de bienes culturales. En este escenario, Aguirre Lora y Alfonso señalan que las tecnologías digitales tuvieron un impacto importante, vislumbrando otras posibilidades de expresión y de educación artística, y haciendo emerger protagonistas inéditos en la “creación cultural”, como los editores, así como nuevos problemas para la reproducción de las obras en espacios virtuales que replantearon los derechos de autor. El texto continúa su reflexión sobre cómo las formas emergentes de “habitar artísticamente” los espacios públicos y abiertos ofrecieron posibilidades para que la comunidad se involucre en la gestión de acciones culturales; y sobre cómo la crisis fue una oportunidad para “compartir experiencias inauguradas por esta” (Infra): la soledad, el trabajo comunitario, la cuestión ecológica y la violencia dentro de los hogares, entre otros. Finalmente, se plantea la necesidad de articular políticas culturales que mejoren la situación económica del sector y sean respetuosas de los derechos de los profesionales de la cultura y de la educación artística.

En el texto “Lo educativo en el horizonte de la *praxis* y *poiesis*: su componente de contingencia”, Patricia Ducoing Watty toma como punto de partida la crisis sanitaria provocada por la pandemia para reflexionar sobre el lugar que la contingencia y la incertidumbre ocupan en el espacio/tiempo de lo humano, sea en lo social y en lo educativo. Después de un breve *excursus* sobre el concepto de contingencia, la autora elabora una reflexión con el propósito de reubicar lo educativo en el campo de la acción, apoyándose en la distinción entre *praxis* y *poiesis* formulada por Hannah Arendt. La contingencia, en la medida en que irrumpe en lo educativo, solicitando una pronta transformación de sus prácticas, se torna un elemento central para reflexionar sobre su papel en la educación. En las relaciones educativas mediadas por la pantalla, la clase “se desarrolla en el contexto de la previsión, del aseguramiento de la aplicación programada y del cierre, del acabamiento, propio de la *poiesis*, del hacer técnico-instrumental, es decir, de la eficacia” (Infra). Contrariamente a lo que ocurre en el aula virtual, que debilita las posibilidades formativas de lo inesperado, en el horizonte de la *praxis* del aula presencial la enseñanza es proclive a atender las subjetividades, con atención al imprevisto y a la incertidumbre como parte del acontecer formativo. Aunque la autora sostiene firmemente que las prácticas educativas virtuales no pueden sustituir la escuela y la universalidad, concluye con palabras esperanzadoras que complejizan dialécticamente la experiencia pedagogía durante la contingencia: “los maestros hemos aprendido a mantener la esperanza y la aceptación de lo incierto del mañana [...]; hemos tejido un horizonte de unión sin restricciones entre sujetos [...] que se reconocen mutuamente como sujetos históricos, únicos y singulares” (Infra).

Claudia Pontón Ramos, en el artículo “Replanteando el sentido social de la escuela desde la triada: cuerpo, educación y pandemia”, enfrenta dos temas: la escuela y el cuerpo como espacios de aprendizaje; y la alteridad del sujeto y de la corporeidad como dimensiones en continua modificación. La autora se centra en la relación entre cuerpo, educación y pandemia como ejes centrales para identificar elementos que nos permitan resignificar la educación, tanto en las instituciones educativas, como en la familia. Dimensionando los efectos de la pandemia, Pontón propone repensar la noción de sujeto como proyecto, a la luz del confinamiento forzado que ha provocado una percepción social y cultural compleja y desbordante: “La incertidumbre permanente derivada de esta condición de confinamiento nos obliga a configurar rutas alternas para fortalecer una educación centrada en la conformación de nuevas subjetividades a partir del principio de alteridad, la búsqueda del entendimiento y el sentido de lo colectivo” (Infra).

Sebastián Plá, por su parte, en su texto “Impresiones sonoras del aula-zoom”, se concentra sobre un aspecto poco explorado en la investigación educativa, la dimensión sonora, para reflexionar sobre cómo las tecnologías digitales han modificado el espacio y la relación educativa en tiempos de pandemia. Utilizando el sonido que se produce en un aula virtual, el autor se ubica en un contexto teórico liminal entre escuela, tecnología y cotidianidad; entre estudios del sonido, de la cultura escolar, la historia y la filosofía de la educación, “en el que la reflexión educativa sobre la escuela encuentre perspectivas de futuro”. Las impresiones sonoras se presentan, así, como momentos para reflexionar sobre ciertos problemas nodales de la educación. Algunos de vigencia histórica, como el de la desigualdad, que se ha acentuado con la pandemia mostrando nuevos matices: “Cada espacio sonoro en el que se fragmenta el aula digital condiciona las posibilidades de estudio, de atención y de aprendizaje. Por eso, reducir la desigualdad educativa a la conectividad en la educación a distancia universitaria generada por la pandemia es insuficiente” (Infra). Otros problemas que señala el autor son más actuales, como el tema de la escucha y del silencio en la construcción de un espacio sonoro compartido en la virtualidad. Aquí, las interacciones sónicas se estudian bajo el signo de tres metáforas: “voz/voces, mutis/mutismo y escucha/escuchas”, para reflexionar sobre la relación pedagógica digital. Plá llega a la conclusión de que la modificación de los sonidos escolares en contexto virtual demuestra “el proceso contemporáneo en el que la escuela ha perdido el monopolio de la escolarización, así como la cada vez mayor dificultad de esta institución para crear un lugar para habitar en lo común” (Infra).

En “Retóricas del meme masculinista. Universidad digital y antifeminismo en tiempos de pandemia”, Mauricio Zabalgoitia Herrera parte del repunte y visibilización de la violencia sexista durante el confinamiento provocado por la pandemia en México. La acelerada virtualización de las relaciones sociales y educativas intensificó variadas expresiones de ciberviolencia; encontrando un momento de gran fertilidad para multiplicarse sentimientos y manifestaciones antifeministas. El autor traza un escenario en el cual viejas retóricas se entrelazan con nuevas subjetividades masculinas, mostrándose así “otra cara de la pandemia: la universidad digital sexista, que promueve la reorganización de varones mediante el uso de estrategias puntuales de ciberviolencia, así como de un creciente contra activismo masculinista” (Infra). Zabalgoitia Herrera se concentra en la consolidación de espacios de violencia digital inéditos, como la “manosfera” (*manosphere*), de la cual surgen “convenientes formas de masculinidad” antagonistas del activismo feminista. Analizando algunos memes masculinistas como “subgénero emocional”, el autor sostiene que estos se presentan como una privilegiada tecnología de género en la cual las estrategias retóricas mayores, como la victimización del hombre, convergen con un inventario de ejes temáticos propios del masculinismo digital. Estos demuestran una contundente capacidad persuasiva, de acuerdo con su habilidad para impactar en la visión de mundo de estos “nuevos” varones.

Carlo Rosa, en “Conocer con la naturaleza. Reflexiones (pandémicas) para una posible pedagogía más allá de lo humano”, parte del vínculo entre la crisis ecológica y la propagación de virus letales, como el SARS-CoV-2. Esto, sostiene el autor, nos obliga a repensar la relación entre naturaleza y cultura, mirando hacia aquellas comunidades humanas que históricamente han demostrado ser capaces de mantener un vínculo más equilibrado con la tierra, “para entender cuáles son los motivos profundos de ese logro que, por contraste, representa uno de los problemas más críticos de la actual crisis civilizatoria de Occidente: el ambiental” (Infra). Se trata de un desafío epistémico que interpela a lo educativo, en la búsqueda de una nueva sensibilidad ética y un paradigma que reconozca las interconexiones entre seres humanos y ambiente. Intentando establecer un diálogo “inter-eco-cultural”, ubicado en un contexto teórico de frontera, trazado entre Pensamiento Ambiental Latinoamericano, “giro ontológico”, antropología ambiental e interculturalidad, el autor pone en relación la perspectiva ecológica de Gregory Bateson, la investigación biosemiótica de Eduardo Kohn y el perspectivismo de Eduardo Viveiros de Castro. Con ello, realiza una interpretación de las “ecocosmologías indígenas” para esbozar una propuesta preliminar de epistemología y pedagogía más allá de lo humano, que enriquezca la reflexión sobre la interculturalidad y abone al debate sobre la ambientalización de la educación. Esto, mirando a una reconfiguración del espacio educativo en el que las figuras de sujeto y objeto, de ser pensante y social, tal como los ha conceptualizado la modernidad, se desdibujan, vislumbrando un escenario pedagógico que involucra a un protagonista inédito: la naturaleza.

En “Pandemia, reproducción y procreación: materiales categoriales para un *delinking* educativo y cultural”, Christian Soazo Ahumada pone en diálogo algunas nociones principales del pensamiento de Franz Hinkelammert y Jorge Veraza. Las posibilidades reproductivas del sujeto, en un contexto narcotizado por la racionalidad instrumental de la ciencia y del mercado capitalistas, se articulan con el potencial desobramiento revolucionario que las fuerzas productivas procreativas ejercen en su coexistencia irreductible ante la dominancia de las fuerzas productivas técnicas reificadas. Desde esta articulación, el autor dialoga a la vez con las pedagogías radicales expuestas por Freire y Giroux; específicamente, con las posibilidades de relación entre los usos pedagógicos tecnológicos y la alteridad comunitaria. El tema central del planteamiento propuesto por Soazo Ahumada se focaliza en la formación de un *delinking* o desconexión categorial radical, desde donde se toma conciencia de la necesidad de “sintonizar” la educación con la sobrevivencia o producción de vida en contextos cada vez más devastadores, como en el escenario contemporáneo. Se trata de una toma de conciencia para que todo hecho educativo se torne una instancia de aprendizaje y práctica de buena vida.

Finalmente, el dossier cierra con una reflexión, a manera de colofón, con un texto de Teresa Bravo Mercado, “Objetivo de Desarrollo Sustentable 4, educación y el Sars-cov-2 en México”. La autora

presenta algunos puntos nodales de Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030 como iniciativas de la Organización de las Naciones Unidas para atender la agudización de la crisis ambiental que enfrentan los diferentes países a nivel mundial. Estas propuestas se articulan con problemas de índole económico, social, cultural y educativos, entre otros. Bravo Mercado realiza un análisis de los avances y pendientes de la Educación Básica en México respecto de las propuestas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS-4), referente a la Educación de Calidad. Con esto, señala los avances que en México se tienen en la educación básica e identifica los diversos pendientes en esta materia para cumplir con el ODS-4. De igual forma, apunta a los impactos del virus Sars-cov-2 en el ámbito de la educación, lo cual está poniendo en riesgo los logros alcanzados e intensificando otros problemas relacionados. La autora cierra el texto con algunas propuestas para reestablecer procesos educativos en la educación básica de México.

## Bibliografía

- CASANOVA, Hugo (coord.), *Educación y pandemia: una visión académica*. Ciudad de México, UNAM.
- DUSSEL, Inés; FERRANTE, Patricia y DARIÓ PUFLER (comps.) (2020a), *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Buenos Aires, UNIPE.
- DUSSEL, Inés; FERRANTE, Patricia y PUFLER, Darío (comps.) (2020b), *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Experiencias y problemáticas en Iberoamérica*. Buenos Aires, UNIPE.
- LLOYD, Marion (2020), “Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19”, en Casanova, Hugo (coord.), *Educación y pandemia: una visión académica*. Ciudad de México, UNAM.
- OECD (2021), *Education at a Glance 2021: OECD Indicators*. Paris, OECD Publishing. DOI: <<https://doi.org/10.1787/b35a14e5-en>>.
- UNICEF (2021), *Lacros-Covid19. Respuesta educativa: 23. Estado de reapertura de las escuelas*. Panamá, Unicef.
- WILLIAMSON, Ben y Anna HOGAN (2020), *La comercialización y la privatización en y de la educación en el contexto de la COVID-19*. International Education (trad.). Bruselas, Internacional de la Educación.